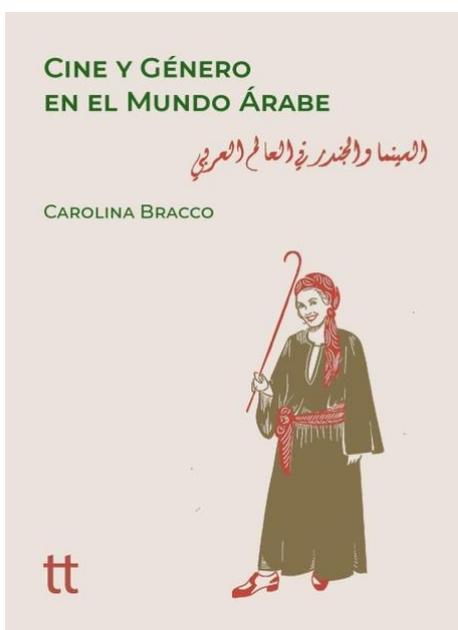


**Sobre Bracco, Carolina. *Cine y género en el Mundo Árabe*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Libretto, 2024, 352 pp., ISBN: 978-631-90564-0-2.**

Por Alberto Benjamín López Oliva\*



Referencia indispensable entre la escasa y atomizada bibliografía en español sobre la historia del cine árabe, la obra de la Dra. Carolina Bracco es fruto de una investigación de largo recorrido, vertebrada por la cuestión de género y asentada en su conocimiento directo de la realidad sociohistórica del Mundo Árabe.

La autora nos conduce por dicha realidad a través de un amplio soporte teórico-contextual, nutrido por entrevistas propias —con cineastas, guionistas, investigadoras y feministas árabes— y la consulta de fuentes académicas, documentales y archivos de hemeroteca, principalmente, aunque no solo, en inglés y árabe. A todo ello suma una calidad expositiva encomiable a la hora de situarnos en la heterogeneidad del Mundo Árabe contemporáneo; como no podría ser de otra manera, empezando por Egipto, de pionera y colosal industria cinematográfica, para continuar con el “nuevo cine” del Magreb, Siria, pasando con justo detenimiento el Líbano y Palestina. Comenta en su prólogo la Dra. Arigita, docente, entre otras materias, de la asignatura Cine Árabe en la Universidad de Granada, que se trata del esperado manual para estudiantes de árabe y otras disciplinas. Tanto es así que, junto al imprescindible marco histórico-político, las referencias a la cuestión de la

identidad nacional, la evolución del movimiento feminista o la literatura árabe y su estrecha relación con el cine, inundan este trabajo.

En la introducción, y principalmente en el Capítulo 1, “Leer el género en árabe”, Bracco expone su apuesta teórico-metodológica y el interés central de la obra: el “cuerpo de la mujer como objeto de consumo visual, de disciplinamiento y de visión de la sociedad” (40). La autora parte de la concepción del cine como “dispositivo de proyección de modelos de sociedad” (31), lo que le proporciona un sugestivo laboratorio de estudio de la representación del cuerpo femenino y la subjetividad en torno al género desde los inicios del cine árabe. Es decir, en el contexto de la construcción de los modernos Estados-nación, la inmersión en el sistema capitalista y la configuración de los espacios públicos y privados. Situados en este marco, Bracco argumenta la necesidad de aplicar un enfoque interseccional, en donde el género, la raza y la clase ocupan una dimensión central del análisis sociohistórico, con objeto de cuestionar lo que se nos viene dado como evidente y abandonar perspectivas obsoletas. Se refiere a la óptica esencializadora y reduccionista del “nortecentrismo” (40), que hace de la cuestión de género un elemento diferenciador frente a las sociedades árabe-musulmanas, acusadas de atraso y falta de agencia. En este sentido importa resaltar, como hace tanto el prólogo de la Dra. Arigita como el epílogo de la dramaturga Cynthia Edul, que Bracco no solo invita a desmontar esta mirada tendenciosa en su estudio, sino que propone una nueva perspectiva con la que acercarnos al cine árabe, desde su experiencia como investigadora latinoamericana en diálogo con otras investigadoras y creadoras árabes.

El libro, aun siendo un estudio general sobre el cine árabe, ha de centrarse en Egipto —país en el que la autora residió durante años—, por desarrollarse allí un importante tejido feminista y la más influyente industria cinematográfica árabe del siglo XX, periodo que mayormente atiende la obra. Así, el Capítulo 2, “Egipto, centro neurálgico del espectáculo árabe”, nos retrotrae a los antecedentes de la

---

industria del espectáculo (teatro, ópera y *salas*) y a la participación de actrices como Assia Dagir o Aziza Amir. En el contexto de la ocupación resulta de interés la distinción que hace la autora entre la cultura de una élite occidentalizada y otra local contrahegemónica, confrontación que nos dice acabar con la llegada del cine. También se examina el papel de la *bint al-balad*, interpretado por actrices y bailarinas como Samia Gamal y Tahia Carioca (a quien Bracco dedicó su memoria del máster y más tarde estudió en su tesis doctoral sobre la imagen y el imaginario de las bailarinas en el cine egipcio), y finalmente los valores que encarna dicho personaje para la sociedad de la época.

El Capítulo 3, “La ‘máquina de sueños’ del Nilo”, aborda los géneros cinematográficos, el debate intelectual sobre los objetivos del cine y el perfil de sus espectadores. Apoyada en la clasificación de al-Qalayubi, Bracco arguye una inclinación a la temática amorosa y una marcada tendencia al “disciplinamiento de género” hacia la década de 1950 (160). Así se observa en lo que la autora denomina la “díada virgen/puta” y la aparición de la “mujer fatal” egipcia: el personaje de la bailarina, protagonizado por actrices como Hind Rustom en *Enta Habibi* (1958). Además, se incide en el neorrealismo egipcio, con directores de la talla de Yousef Chahine y Tawfiq Saleh, o el tándem Salah Abu Seif, el premio Nóbel de Literatura Naguib Mahfuz y la importancia del folclore en la exaltación de la identidad nacional.

El Capítulo 4, “Imaginarios de género en el cine poscolonial”, parte de un hito histórico crucial: la Guerra de los Seis Días (1967), duro revés para la autopercepción del pueblo árabe y punto de inflexión para el futuro político de la región. Así queda plasmado en la filmografía traída a colación por Bracco —con especial atención al melodrama egipcio— y en su sugestivo análisis sobre la masculinidad árabe tras la derrota. El capítulo comienza con una exposición sobre la relación entre el nasserismo y feministas históricas egipcias, entre ellas Doria Shafiq, cuyos archivos personales consultó Bracco gracias a la

colaboración de familiares de la mencionada activista. Poco después se destaca la emergencia del “nuevo cine árabe” de los años sesenta, principalmente magrebí, donde la represión femenina fue un tema central, aunque desde una óptica paternalista luego cuestionada por toda una generación de directoras árabes; es el caso de una de las adalides del grupo, la tunecina Nejia Ben Mabrouk, o la libanesa Heiny Srour.

En el Capítulo 5, “El arma de las invisibles”, Bracco traslada su análisis a Beirut, capital de la cultura y la revolución árabes durante los años setenta. En este apartado se hace especial hincapié en la filmografía acerca de Palestina y en la imagen de las mujeres en la resistencia anticolonial y en la lucha por la construcción de sociedades democráticas. También en cómo dicha imagen fue distribuida por lo que Bracco define como el “Cine del Tercer Mundo”: films, documentales o de ficción, “cuyo tema y/o perspectiva remita en un lugar significativo al entonces llamado Tercer Mundo, particularmente los procesos de ‘descolonización política y/o cultural’ nacionales, regionales o internacionales” (261). El capítulo termina con la entrevista que la autora realizó a la directora libanesa Rania Rafei a propósito de la figura del Che Guevara, antes mencionado como un icono de la masculinidad de la época, de gran impronta en el contexto revolucionario árabe.

Los “Comentarios finales” inciden en algunos de los puntos más importantes de este estudio histórico sobre el cine árabe y la representación del cuerpo de las mujeres. Bracco reflexiona sobre la influencia de la industria cinematográfica en el modelaje de las sociedades árabes, al compás de las transformaciones impuestas por su historia colonial, las tensiones entre tradición y modernidad, la incursión en el modelo capitalista y la égida de las identidades nacionales y en cómo las cineastas árabes han rebatido, y rebaten, las narrativas hegemónicas; cómo reapropian su “propio cuerpo como arma para la lucha, lugar de memoria y de resistencia” (317). Son, en fin, comentarios breves, meridianos e

## IMAGOFAGIA

Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual  
www.asaeca.org/imagofagia - N°31 - 2025 - ISSN 1852-9550

---

interesantes, que reflejan fielmente el espíritu crítico del estudio, arremeten contra una otredad bien arraigada en nuestra manera de acercarnos al Mundo Árabe en general, y en particular a su cine. Es, como decía al principio, un libro indispensable, tanto para especialistas como interesados en el tema, que viene a llenar un vacío en la bibliografía sobre la historia del cine árabe, por lo que solo queda dar la enhorabuena a la autora, a la espera de sus próximos trabajos.

---

\*Alberto Benjamín López Oliva (Université Saint-Joseph de Beyrouth) es Doctor en Estudios Árabes e Islámicos por la Universidad de Granada, España. Obtuvo la calificación de Sobresaliente con mención *cum laude* por su tesis doctoral, recientemente publicada en formato libro bajo el título *Memoria e identidad: la diáspora árabe en Chile a través de su prensa* (Editorial UGR, 2023). En el marco de sus investigaciones doctorales ha dictado clases y conferencias en diversas universidades de España, el Líbano y Chile. Asimismo, ha sido Profesor de Español como Lengua Extranjera en el Instituto Cervantes de Alejandría, Egipto, y en el Instituto Cervantes de Beirut, el Líbano. En la actualidad imparte docencia en la Universidad Saint-Joseph de Beirut, gracias a la beca de Lectorados MAEC-AECID. E-mail: [alberto.benjamin@usj.edu.lb](mailto:alberto.benjamin@usj.edu.lb)